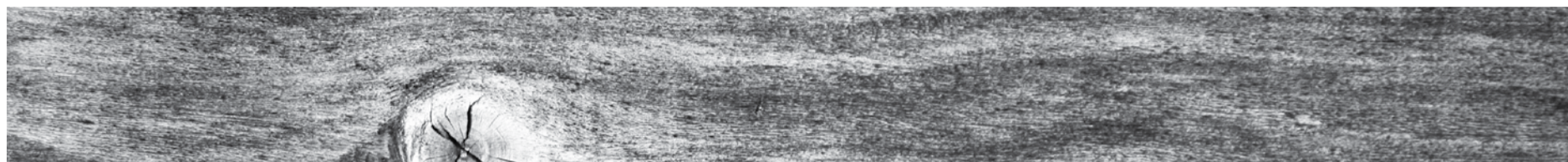




- El futuro de Guantánamo
- Estados Unidos: aumenta la desigualdad
- El Pentágono en la mira del recorte fiscal



Las economías de África, la región más pobre del mundo, se ven gravemente amenazadas por los Acuerdos de Asociación Económica (EPA, por sus siglas en inglés) que la Unión Europea, la región más rica del mundo, procura que firmen.

Las industrias y operadores de servicios africanos podrían no sobrevivir a la libre competencia de los gigantes bancos y empresas comerciales europeos. Además, si se reducen o eliminan los aranceles agrícolas, los agricultores africanos perderían sus mercados frente a los alimentos europeos importados, artificialmente baratos a raíz de los elevados subsidios que reciben.

Estas preocupaciones fueron expresadas por los ministros de Comercio africanos en la reunión que mantuvieron a principios de este mes en Kigali, la capital de Ruanda, donde adoptaron una declaración sobre los EPA que dejó en claro su oposición al modelo propuesto por la Unión Europea.

En una demostración de unidad regional, la Comisión de la Unión Africana y las comisiones económicas regionales publicaron un documento detallando los numerosos problemas que causarían los EPA. También propusieron diversas formas para sacar a África de sus dificultades, en lugar de firmar el tipo de acuerdos en los que insiste la Unión Europea.

Se espera que algunos presidentes africanos transmitan la preocupación a la cumbre euroafricana que tendrá lugar en Trípoli la próxima semana.

La creciente resistencia africana a los EPA es la etapa final de una larga historia que comenzó cuando Europa decidió poner fin al prolongado acuerdo poscolonial que daba preferencias comerciales a productos provenientes de países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP).

Los países ACP no tenían que dar preferencias a cambio a los productos europeos pero, por el acuerdo de Cotonou, debían firmar EPA con Europa para fines de 2007 si querían seguir disfrutando de esas preferencias comerciales.

África resiste amenaza económica europea

Martin Khor

A tres años del plazo, pocos países africanos han firmado los EPA, a raíz de los impactos negativos que tendrían. Y la Unión Europea amenazó con eliminar las preferencias a los países que no han firmado.

Estos países se enfrentan al dilema de firmar para mantener sus preferencias y no perder algunas de sus exportaciones a Europa, o resistir por las múltiples consecuencias adversas que tendrían esos acuerdos.

En primer lugar, los países africanos temen que sus industrias y establecimientos agrícolas locales se lesionen porque los EPA les exigen reducir sus aranceles a cero para el ochenta por ciento de sus importaciones de la Unión Europea. Muchos productos locales no sobrevivirían o perderían su cuota en el mercado frente a las importaciones europeas más baratas.

También están en contra de varias otras condiciones comerciales, como la prohibición o restricción a la aplicación de impuestos a las exportaciones.

La mayoría de los países africanos aplican impuestos a las exportaciones de algunas de sus materias primas, para que las industrias locales puedan utilizarlas en procesamiento o manufactura. La prohibición de aplicar impuestos a las exportaciones impediría a los países africanos adoptar medidas para añadir valor a sus materias primas primordiales como forma de escalar la cadena de valor e industrializarse.

La pérdida de derechos de importación e impuestos a las exportaciones también reduciría los ingresos fiscales ya que esos impuestos comerciales constituyen una gran parte de sus ingresos.

En segundo lugar, se pide a los países africanos que abran su sector servicios a las empresas europeas, desde las telecomunicaciones y la venta al público hasta la banca. (En los EPA con los países del Caribe, éstos abrieron hasta el setenta por ciento de su sector servicios.) Sus empresas de servicio más pequeñas serían desplazadas por las grandes firmas europeas.

En tercer lugar, los EPA exigen la liberalización y desregulación de las corrientes financieras, la inversión y las compras del Estado. Esto dificultaría a los países regular las corrientes de capital, lo que, junto con los controles al capital, se reconoce como importantes herramientas de política para enfrentar la actual volatilidad de las corrientes financieras.

La apertura de las compras del sector público a las empresas extranjeras –para que sean tratadas en igualdad de condiciones que las nacionales– afectaría la capacidad de los gobiernos de dar preferencia a las empresas locales o de impulsar la economía nacional.

En cuarto lugar, a los ministros africanos les preocupa que los EPA afecten negativamente el proceso de integración regional de África, ya que el comercio entre los países de la región se desviaría en parte a productos y servicios europeos.

En quinto lugar, los EPA también dificultarían a los países africanos hacer frente a la recesión económica, ya que su balanza comercial con la Unión Europea seguramente se deteriora y se vería afectada su capacidad de regular las corrientes de capital, impulsar la demanda nacional

o regional y percibir ingresos a través de impuestos al comercio.

¿Qué hacer, entonces, para evitar esos efectos adversos?

En primer lugar, treinta y cuatro de los cuarenta y siete países africanos involucrados en los EPA están entre los menos adelantados (PMA) y no tienen que firmarlos porque sus preferencias continuarán igualmente bajo un sistema existente denominado “Todo menos armas”. Y en segundo lugar, los trece países que no son PMA pero tienen una situación similar de pobreza y vulnerabilidad pueden pedirle a la Unión Europea que también los integre al sistema “Todo menos armas”, sin tener que darle preferencias a cambio.

Hay posibilidades de que ello ocurra y hay antecedentes. Estados Unidos brinda un sistema de preferencias no recíprocas, la Ley de Crecimiento y Oportunidad en África (AGOA), y la propia Unión Europea otorga preferencias no recíprocas a Moldova y a países de los Balcanes, que están en mejor situación económica que los africanos.

En todo caso es necesario encontrar una buena solución porque sería hipócrita que los países europeos se comprometieran a ayudar a África para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y, por otro lado, presionen para obtener acuerdos comerciales que dañarían gravemente sus perspectivas económicas. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.
Traducción: Raquel Núñez Mutter.

“Guantánamo va a seguir abierto en el futuro inmediato”, le dijo un funcionario no identificado de la Casa Blanca al *Washington Post*.

Para tener un ejemplo de cómo proceder con la tristemente célebre base naval estadounidense en Cuba, el presidente Barack Obama debería fijarse en un viejo edificio de la armada argentina en Buenos Aires.

Cuando Ana María Careaga tenía dieciséis años y estaba embarazada, matones de las Fuerzas Armadas argentinas la secuestraron en la calle, la llevaron a un centro clandestino de detención y la torturaron durante cuatro meses. Era el año 1977 y las Fuerzas Armadas acababan de dar un golpe de Estado en Argentina. Treinta mil personas fueron “desaparecidas” entre 1976 y 1983 por la brutal Junta Militar en Argentina. La Junta gozaba del apoyo entusiasta del entonces secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, a quien se le atribuye haber autorizado la creación de una red de terrorismo de Estado integrada por varios gobiernos militares de la región y denominada “Plan Cóndor” que asesinó a sesenta mil personas en América del Sur.

Décadas más tarde, Argentina salió de la dictadura y de la reciente debacle económica como una de las nuevas democracias progresistas de América Latina. Ana María Careaga, que ahora tiene cincuenta años, es la directora del Instituto Espacio para la Memoria en la vieja Escuela de Mecánica de la Armada, en pleno Buenos Aires, donde cinco mil personas fueron detenidas, torturadas y, en su mayoría, luego fueron asesinadas. El objetivo del instituto es preservar la memoria de este capítulo nefasto de la historia argentina.

Ana temía perder a su bebé. Entre los horrores que tuvo que soportar

Un grito desde Argentina: “Cierren Guantánamo”

Amy Goodman

se cuentan reiteradas descargas eléctricas con una picana en la vagina. Mientras estaba detenida, su madre, Esther Careaga, se unió a otras madres de jóvenes que habían sido desaparecidos. Se reunían en la Plaza de Mayo, llevando las fotografías de sus hijos desaparecidos, y marchaban en círculo para concientizar, protestar y lograr apoyo internacional contra la violencia y el terrorismo de Estado argentino.

Luego de que Ana fue liberada y recibió asilo político en Suiza, Esther Careaga no dejó de marchar alrededor de la Plaza de Mayo. Estuve en Buenos Aires y le pregunté a Ana por qué: “Cuando yo salí en libertad, mi mamá volvió a la Plaza de Mayo y las madres le dijeron: ‘Qué hacés acá si vos ya recuperaste a tu hija’. Y ella dijo: ‘Yo voy a seguir hasta que aparezcan todos, porque todos los desaparecidos son mis hijos’. Eso mostraba que lo de ella no era una búsqueda individual, sino una búsqueda colectiva”.

Esther Careaga, otras dos madres de la Plaza de Mayo y dos monjas francesas fueron desaparecidas, torturadas y asesinadas entre el 8 y el 10 de diciembre de 1977. Fueron llevadas a la vieja Escuela Superior

de Mecánica de la Armada, donde, con macabra sofisticación, el gobierno militar argentino llevaba adelante lo que se conoce como “vuelos de la muerte”: luego de torturar a sus víctimas, las drogaban y, mientras estaban aún con vida, apilaban sus endeble cuerpos en aviones. Los aviones sobrevolaban las aguas costeras y lanzaban los cuerpos de las víctimas desde el avión. Tiempo después, un viento y una marea poco frecuentes arrastraron el cuerpo de Esther Careaga y de otras personas a la orilla, y finalmente fueron identificados.

Desde el lugar donde su madre fue vista con vida por última vez en el centro de tortura, Ana me mostró un libro que contiene un memorando diplomático de Estados Unidos, obtenido en virtud de la Ley de Libertad de Información. El documento demuestra que la embajada de Estados Unidos en Argentina sabía que su madre había sido asesinada y que su cuerpo había sido recuperado, cosa que Ana y su padre no supieron durante décadas.

En la actualidad, los sobrevivientes de los campos de detención y el gobierno argentino están juzgando –y en la mayoría de los casos condenando– a muchos de los

represores y torturadores (Kissinger aún no fue juzgado, y se dice que toma muchos recaudos antes de viajar al exterior para evitar ser arrestado). Ana asiste a dos juicios a la vez: los lunes, martes y miércoles asiste al juicio de quienes torturaron y asesinaron a su madre. El resto de la semana, en la misma sala de audiencias, asiste al juicio de sus propios torturadores. Ella es un testimonio viviente de la búsqueda paciente y disciplinada de justicia.

Esto nos lleva de vuelta a Guantánamo. Mientras Estados Unidos sermonea a Cuba acerca de su falta de democracia y mantiene el bloqueo contra el país desde hace décadas, uno pensaría que debería dar un ejemplo de democracia en la parte de la isla que está bajo su control. Sin embargo, instaló allí un campo de concentración que ha recibido un enérgico repudio internacional, un territorio kafkiano fuera del alcance de la ley.

El nuevo relator especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura está exhortando a Estados Unidos a que investigue y condene la tortura cometida durante el gobierno de George W. Bush. En la primera entrevista que brindó desde que asumió el cargo como nuevo relator especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura, Juan Ernesto Méndez, dijo: “Estados Unidos tiene el deber de investigar todos los actos de tortura. Lamentablemente no hemos visto muchas señales de que asuman responsabilidad”.

Méndez tiene planes de visitar Guantánamo. Él mismo fue víctima de tortura durante la dictadura argentina.

Hay todavía alrededor de ciento ochenta hombres detenidos en la Bahía de Guantánamo, con cada vez menos perspectivas de ser juzgados algún día por un tribunal real. Durante años fueron sometidos a interrogatorios y aislamiento prolongado, lo que se considera tortura tanto de hecho como en términos legales.

Obama prometió cerrar la prisión de Guantánamo. Es poco probable que el Congreso financie ahora el cierre y el traslado de los prisioneros, lo cual deja al presidente encadenado a Guantánamo, condena a los prisioneros allí a la detención y desesperación por tiempo indeterminado, y profundiza la indignación con la que muchos en el mundo miran a Estados Unidos.

Ana María Careaga es una sobreviviente de la tortura que trabaja en el mismo lugar en que su madre fue torturada y donde pasó sus últimas horas. Su consejo al presidente Obama es simple: “Cierren Guantánamo”. ■

Amy Goodman es la presentadora de *Democracy Now!*, un noticiero internacional diario que se emite en más de 550 emisoras de radio y televisión en inglés y en más de 250 en español. Denis Moynihan colaboró en la producción periodística. Traducción: Mercedes Camps. Edición: *DN! en Español*.

Naciones Unidas examina a Estados Unidos. En el caso de Estados Unidos, la troika de trabajo está compuesta por Camerún, Francia y Japón. Su tarea es procesar la información que durante el examen recopiló la secretaria del Consejo de Derechos Humanos. Esa misma troika presentará un informe en marzo de 2011, que será sometido a un debate para su aprobación.

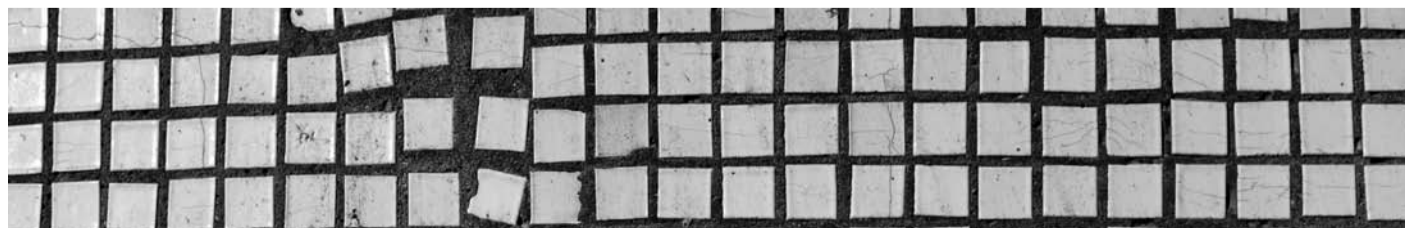
Estados Unidos recibió doscientos veintiocho “recomendaciones”, la cifra más alta de las recibidas por algún país entre todos los que se han examinado. Traducido del lenguaje diplomático, son doscientas veintiocho acusaciones por su conducta en derechos humanos.

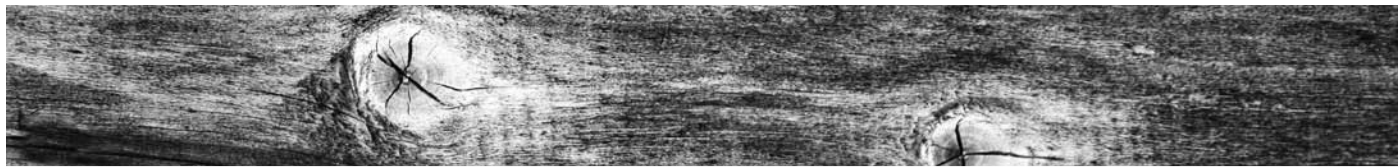
Varios países europeos “sugirieron” la necesidad de cerrar el famoso centro de tortura en Guantánamo. Parece que a ciertos países europeos les preocupa la persistencia de los centros de detención y tortura norteamericanos, los conocidos y los secretos, porque ya comienza a conocerse su criminal complicidad. El 15 noviembre, la BBC anunció una compensación millonaria a los antiguos prisioneros británicos de Guantánamo para que no demanden al Servicio de Inteligencia de Su Majestad (M15 y M16) por la colaboración prestada para su secuestro y durante sus torturas allí.

La escasa educación humanística, típica de la enseñanza en Estados Unidos, no favorece el desarrollo de ese nivel cultural alto que facilita la tolerancia. Esa carencia también hace que sus masas sean muy influenciadas por los medios, cuya propiedad está concentrada.

En otros países con mejor nivel humanístico hay más sentido crítico y los crímenes de sus gobiernos deben negarse o repudiarse. En Estados Unidos, cuando llegan a conocerse, hay mucha gente que aprueba. Eso hace difícil políticamente juzgar a los altos responsables de los crímenes cometidos en nombre de Estados Unidos o corregir ese rumbo.

Es una sociedad a la que Hollywood ha inculcado el sentido justiciero del *cowboy* más rápido y cuyos gobiernos, sectas y medios desinforman para fomentar el miedo. Miedo que luego se manipula en nombre de la seguridad para acostumbrar a sus ciudadanos a controles vejatorios y fomentar el odio y desprecio hacia lo que sea diferente. (Umberto Mazzei, director del Instituto de Relaciones Económicas Internacionales en Ginebra. ALAI: <http://alainet.org>) ■





La desigualdad en la distribución del ingreso nacional se ha acentuado en Estados Unidos en los últimos veinticinco años. Así, en 2007 –el último año de bonanza antes del inicio de la crisis– el diez por ciento más rico de la población se llevó el 49,7 por ciento del ingreso total. Dice el economista Emmanuel Saez, de la Universidad de Berkeley: “Ese ha sido el porcentaje más alto desde 1917 y sobrepasa incluso al año 1928, que marcó el pico de la burbuja de la bolsa de valores de los turbulentos años veinte” (*Striking it richer: The evolution of Top Incomes in the US*, <http://elsa.berkeley.edu/~saez>).

Dice Saez que, después de la caída generalizada del ingreso nacional después de la Gran Depresión de los años treinta (incluidos los ricos), se vivieron largos años con una distribución del ingreso más igualitaria. Así, el diez por ciento más rico de la población “sólo” concentró, en promedio, alrededor del treinta y tres por ciento del ingreso nacional desde 1942 hasta 1982.

Es en esos años que comienza a “chorrear hacia arriba”, de una manera inédita. Saez desagrega los ingresos del diez por ciento más rico y obtiene lo siguiente:

Primero, que aquellos que están entre el cinco y el diez por ciento más rico se mantienen en ese lapso con una participación cercana al doce por ciento. Segundo, del uno al cinco por ciento más rico hay un aumento –llamémoslo moderado– en su participación en la distribución del ingreso, pasando del doce por ciento en 1982 al quince por ciento en 2007. Tercero, de 1982 a 2007, el uno por ciento más rico aumenta su participación del once al veinticuatro por ciento –más del cien por ciento– del ingreso nacional. No sólo eso. Dice Saez que la participación del 0,01 por ciento más rico de

En Estados Unidos llueve para arriba

Humberto Campodónico

la población pasa del 1,5 al seis por ciento en el mismo período, superando el pico del cinco por ciento de 1928.

Obviamente esto requiere una explicación. Dice Saez: “La evidencia sugiere que los ingresos más altos no provienen de ‘rentistas’, a partir de fortunas construidas en el pasado, sino de ‘ricos trabajadores’, empleados con altísimos sueldos o nuevos empresarios que aún no han acumulado fortunas comparables a aquellas acumuladas en la Era Dorada”.

LOS INGRESOS MÁS ALTOS NO PROVIENEN DE “RENTISTAS” SINO DE “RICOS TRABAJADORES”, EMPLEADOS CON ALTÍSIMOS SUELDOS.

En estos años se dieron otros dos fenómenos importantes. De un lado, la proporción de las utilidades del sector financiero pasó del treinta al cincuenta por ciento del total de todo el sector corporativo, lo que indica que un importante porcentaje de los ricos proviene de las bolsas de valores, los bancos de inversión, los fondos de cobertura y las fusiones y adquisiciones, entre otros. De otro lado, George W. Bush redujo los impuestos a los ingresos, incluyendo

a los más ricos, lo que favoreció el rápido aumento de sus ingresos en este nuevo milenio. Así, el aumento de los ingresos del decil más rico se aceleró con la desregulación financiera y el recorte de impuestos de Bush.

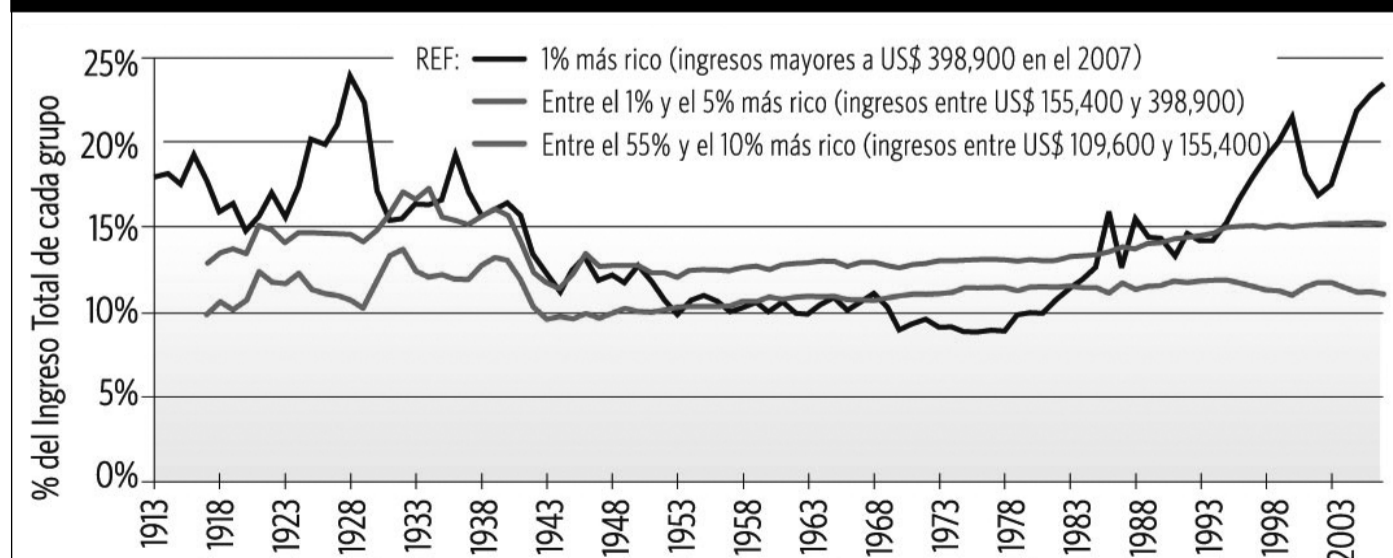
Saez menciona los temas de fondo: “Además de los cambios tecnológicos también tenemos el retroceso constante de instituciones y políticas de la época del ‘New Deal’ y de la Segunda Guerra Mundial. Entre ellas, que las políticas tributarias son menos progresivas (a más ingreso, mayor impuesto), ya no hay sindicatos poderosos ni tampoco una cobertura de salud adecuada ni beneficios de jubilación. También van cambiando las normas sociales que tendían a aminorar la desigualdad en los sueldos y salarios”.

Dicho de otra manera, bastante más cruda: para que el capital pueda acumular hay que tirar abajo el Estado de Bienestar.

Para terminar, Saez dice: “Necesitamos decidir como sociedad si este aumento en la desigualdad en la distribución del ingreso es eficiente y aceptable y, si no lo es, cuál es la mezcla (‘mix’) de reformas institucionales que se deben implementar para contrarrestarlo”. Suena conocido, ¿no es cierto? ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano. Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 22 de noviembre de 2010.

ESTADOS UNIDOS 1913-2007: INGRESO DEL 10% MÁS RICO, POR ESTRATOS



Fuente: Emmanuel Saez, www.huffingtonpost.com/2009/08/14/income-inequality-is-at-a_n_259516.html

SUNS

South-North Development Monitor

● **Código de ética para economistas.** En la gran mayoría de los casos, los economistas académicos no han logrado identificar su afiliación con instituciones financieras públicas o privadas y los posibles conflictos de intereses al escribir comentarios sobre cuestiones de política financiera.

Ésta es una de las principales conclusiones de un estudio realizado por el Political Economy Research Institute de la Universidad de Massachusetts Amherst titulado “Los economistas financieros, los intereses financieros y rincones oscuros de la crisis: ¡Es hora de establecer normas éticas para la profesión de Economía”, que fue escrito por Gerald Epstein y Jessica Carrick Hagenbarth (23/11/2010). ■

● **Ucrania retira solicitud de establecimiento de grupo especial sobre controversia con Armenia por cigarrillos y bebidas alcohólicas.** Ucrania anunció el martes 23 de noviembre en una reunión del Órgano de Solución de Diferencias de la Organización Mundial de Comercio (OMC) que retiraba su solicitud de establecimiento de un grupo especial para examinar si las medidas impuestas por Armenia afectan la importación y la venta interna de cigarrillos y bebidas alcohólicas procedentes de Ucrania.

Como la solicitud para el establecimiento de un panel de Ucrania estuvo por segunda vez en el orden del día del Órgano de Solución de Diferencias, el establecimiento del Grupo Especial habría sido automático en esta segunda instancia si Ucrania no hubiera solicitado que se retirara el tema, como lo hizo.

No obstante, Ucrania manifestó en la reunión del Órgano de Solución de Diferencias que se reservaba el derecho de presentar la solicitud nuevamente en la próxima reunión del Órgano de Solución de Diferencias, que tendrá lugar el 17 de diciembre. Si lo hace, el establecimiento de un grupo será automático.

Ucrania hizo una primera petición para el establecimiento de un grupo especial contra Armenia en una reunión del Órgano de Solución de Diferencias el 25 de octubre, en la que Armenia bloqueó la solicitud.

En esa reunión del Órgano de Solución de Diferencias, Ucrania también se quejó de que Armenia no había respondido a su solicitud para celebrar consultas, que es el primer paso para resolver un litigio, cuyo fallo podría dar lugar a una primera solicitud para el establecimiento de un grupo especial (24/11/2010). ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en <http://www.sunsonline.org>

Conforme aumenta la presión en Estados Unidos para reducir el déficit fiscal de 1,3 billones de dólares, crece el debate sobre si el Pentágono debería ser exceptuado o no de los recortes. Dos importantes informes bipartidistas divulgados en los últimos diez días –incluyendo uno comisionado por el propio presidente Barack Obama– se expresaron en contra de una excepción para el Departamento de Defensa.

Pero líderes del opositor Partido Republicano, que controlará la Cámara de Representantes y recuperará influencia en el Senado en enero tras triunfar en las elecciones de medio período a comienzos de este mes, parecen determinados a impedir cualquier recorte en los gastos de defensa.

Todavía no se sabe exactamente cuál será la actitud de varias decenas de republicanos identificados con el movimiento ultraconservador Tea Party, varios de los cuales ocuparán asientos en el Congreso y que han lanzado una fuerte campaña para recortar de inmediato los gastos del Estado. Aunque algunos, especialmente Sarah Palin, ex candidata republicana a la vicepresidencia, están a favor de un mayor gasto militar, otros como el senador Rand Paul, del estado de Kentucky, insisten en incluir en los recortes al Departamento de Defensa.

Está por verse aún si los republicanos más proclives a reducir los gastos militares formarán una alianza con los legisladores del gobernante Partido Demócrata.

En lo que va de este año, el presupuesto del Pentágono excede los 530.000 millones de dólares, sin contar los adicionales 182.000 millones invertidos en las guerras de Afganistán, Irak y operaciones contraterroristas en el exterior.

El presupuesto militar estadounidense representa más de cuarenta por ciento de todo el gasto en defensa del mundo, y es aproximadamente cinco veces mayor que el del segundo país con mayor inversión en seguridad exterior: China.

EEUU: tijera fiscal apunta al Pentágono

Jim Lobe

En gran medida, como consecuencia de la “guerra contra el terrorismo” impulsada por la administración de George W Bush (2001-2009), el presupuesto militar estadounidense se duplicó en la última década. También abarca cincuenta y cinco por ciento de los gastos discrecionales del gobierno, esto es no obligatorios y casi veinticinco por ciento del presupuesto total.

Todo esto lo convierte en un tentador objetivo de la campaña contra al exorbitante déficit fiscal.

EL PRESUPUESTO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS REPRESENTA MÁS DE CUARENTA POR CIENTO DE TODO EL GASTO EN DEFENSA DEL MUNDO.

Anticipándose a la inminente batalla, el secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, anunció un plan para recortar gastos por hasta 100.000 millones de dólares en los próximos cinco años reformando procedimientos de compras, reduciendo la dependencia de contratistas privados y tomando otras medidas para evitar desperdiciar dinero. Pero esos ahorros serían reciclados dentro del propio presupuesto del Pentágono, y, de todas formas, en términos reales éste crecería al menos uno por ciento anual.

“Mi más grande temor es que en los momentos económicos difíciles la gente vea en el presupuesto de defensa

el lugar para resolver los problemas de déficit de la nación”, dijo Gates en agosto. Alertó que sería “desastroso recortarlo en un esfuerzo para obtener algún tipo de dividendo para colocar dinero en algún otro lugar”.

No obstante, cincuenta y seis representantes demócratas presentaron en octubre una carta a la Comisión Nacional sobre Responsabilidad Fiscal y Reforma –grupo de veteranos políticos reunidos por la Casa Blanca para hacer recomendaciones sobre la reducción del déficit– e instaron a incluir al Pentágono en eventuales recortes.

El grupo de legisladores estuvo encabezado por el presidente del Comité de Servicios Financieros, Barney Frank, y el representante republicano Ron Paul. Como copresidentes del Grupo de Trabajo de Defensa Sostenible, expresaron que Washington debería recortar un billón de dólares de los proyectos en defensa para la próxima década.

Esto se haría principalmente frenando las guerras en Afganistán e Irak, cerrando algunas de las más de setecientas bases militares estadounidenses en todo el planeta y eliminando sistemas de armas caros y de cuestionable utilidad.

Ante esto, tres centros de estudios apoyados por contratistas en defensa, el neoconservador American Enterprise Institute, la ultraderechista Heritage Foundation y la Iniciativa en Política Exterior, publicaron un informe conjunto titulado “Defendiendo la defensa”, difundido en importantes periódicos.

“El presupuesto militar es una relativamente pequeña tajada del pastel estadounidense de más de

catorce billones de dólares”, señalaron en referencia al PIB. “Y es una tajada que se está reduciendo”, insistió el informe, señalando que el presupuesto del Pentágono iba a disminuir de 4,9 por ciento del PIB a 3,6 por ciento en 2015, “aun cuando la nación ha asignado más misiones a los militares para las próximas dos décadas”.

Sin embargo, cuando la Comisión Nacional, copresidida por el ex jefe de Estado mayor Erskine Bowles y el ex senador republicano Alan Simpson, presentó su reporte inicial el 10 de noviembre, propuso recortes de al menos 100.000 millones de dólares para 2015 como parte de un paquete de reducciones para el presupuesto general. Específicamente, llamó a cancelar varios sistemas de armas clave, particularmente el jet de combate V-35, la aeronave militar V-22 Osprey y otros dos tipos de vehículos de combate.

Las recomendaciones fueron criticadas de inmediato por líderes republicanos, incluyendo al probable próximo presidente del poderoso Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, Howard “Buck” McKeon, quien alertó de que el país no podía darse el lujo de “recortar la defensa en medio de dos guerras”. Por su parte, Gates señaló que la propuesta era pura “matemática, no una estrategia”.

Pero al mismo tiempo, algunos republicanos, en particular Rand y Ron Paul, el senador Tom Coburn y otros partidarios de reducir el déficit a toda costa, respaldaron el informe, señalando que ayudaría a crear un espacio para el tan necesitado debate.

Otro grupo, convocado por el Centro de Políticas Bipartidistas e integrado por ex gobernadores, ex senadores y líderes del sector privado, divulgó sus propias recomendaciones para reducir el déficit y propuso un congelamiento del gasto militar en su actual nivel durante los próximos cinco años y tomar medidas tendientes a un ahorro de 430.000 millones de dólares en el mismo período y 1,1 billones para 2020. También propuso cancelar sistemas de armas demasiado caros y reducir el número de soldados e infantes de Marina. (IPS) ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez. (c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

